

SALUD, PAZ Y JUSTICIA PARA EL NUEVO CURSO QUE COMIENZA.
... EN MANOS DE QUIÉN ESTÁ LA SALUD DE LAS PERSONAS???

Entrevista con el Dr. Matthias Rath.

Sitio Web: www.dr-rath-foundation.org

Después de su campaña contra la guerra de Irak, el público árabe está interesado en saber más de usted, ¿podría darnos más información sobre sus logros?

En primer lugar permítame enfatizar que soy médico, científico y, sobre todo, un ser humano, un habitante de nuestro planeta con el deseo de mantener este mundo intacto y no permitir que se incinere en una tercera Guerra Mundial.



Como médico y científico he tenido el privilegio de contribuir en diversas áreas que creo permitirán a la humanidad construir un mundo más sano y, ojalá, más pacífico. Mis descubrimientos en el área de la salud natural, prevención y en el tratamiento de las enfermedades cardiovasculares nos permitirán erradicar en gran medida los infartos, derrames cerebrales, la hipertensión, insuficiencias cardíacas, arritmias cardíacas y una variedad de afecciones relacionadas, para esta y las futuras generaciones de la humanidad.

Mi segunda contribución a la humanidad ha sido mostrar que la industria farmacéutica es la mayor industria de inversión sobre la tierra, que mantiene y promueve uno de los mayores planes de engaño y de fraude en la historia de la humanidad. Mientras la publicidad promete "salud" el mercado mismo de esta industria de inversión es la existencia y expansión de enfermedades. La prevención, el tratamiento de la raíz del problema y la erradicación de las enfermedades amenaza el "negocio de la enfermedad" de las farmacéuticas y, por lo tanto, el llamado cartel farmacéutico lucha contra ello. En una presentación pública en junio de 1997, formulé por primera vez un aleccionador análisis que decía que la propia industria que reclama el monopolio en "salud mundial" es por sí misma el mayor obstáculo para que los habitantes del mundo disfruten de una vida sana

El tercer logro que considero de interés es el hecho de que fui capaz de propagar esta información y este análisis vital a escala mundial. Este hecho se volvió tan amenazante para el multimillonario grupo de inversión farmacéutico que ahora busca fortalecer su dominio mundial sobre la gente con la ayuda de la fuerza legal, por medio de leyes que les protegen y omisión de los derechos civiles.

La fachada de esta estrategia es la llamada "guerra contra el terrorismo" mundial. Esta guerra contra el "terrorismo" no es una guerra real. Está es una desarrollada e implementada estrategia para crear un estado global de temor e intimidación que permita la implementación de estas medidas legales tan drásticas no sólo en Estados Unidos de América sino también en el mundo entero.

Mis colaboradores más cercanos ya previeron este desarrollo hace más de una década. Fue en esa época que el (ya fallecido) dos veces ganador del premio Nóbel Linus Pauling dijo: tus descubrimientos son tan importantes que amenazan industrias

enteras. Algún día podría incluso desatarse una guerra para prevenir la aceptación de tu descubrimiento.

Usted se graduó de la Escuela de medicina y trabajó como médico e investigador, ¿qué le hizo cambiar a la investigación de terapias naturales?

Comencé en la investigación convencional profundizando en las causas de las enfermedades cardiovasculares. En esa época se pensaba que los niveles altos de colesterol constituían la causa principal de los infartos y derrames. Bajo la influencia de los fabricantes de fármacos que disminuyen los niveles de colesterol, se dijo a los médicos que los niveles altos de colesterol dañan las paredes de los vasos sanguíneos, volviéndose éstas cada vez más gruesas hasta eventualmente llegar a bloquearse, lo que provocaría los infartos y derrames. Hoy sabemos que esto era tan solo otro cuento más de marketing de la industria farmacéutica. Si el colesterol alto dañase las paredes de los vasos sanguíneos, lo haría en todas partes a lo largo de nuestro sistema circulatorio sanguíneo. Este sistema se obstruiría por todas partes y no sólo en el corazón o el cerebro. En otras palabras, también tendríamos infartos de la nariz, la oreja, las rodillas, los codos, los dedos y cualquier otro órgano del cuerpo. Claramente, este no es el caso

Posteriormente descubrí que las enfermedades cardiovasculares son prácticamente desconocidas en el mundo animal, mientras que entre los seres humanos es la principal causa de muerte. El siguiente descubrimiento fue un gran avance para la salud natural en todo el mundo. Los animales producen su propia vitamina C en sus cuerpos, la cual se necesita para producir las moléculas de refuerzo de nuestro cuerpo y de su sistema circulatorio llamadas colágeno. Cuanta más vitamina C, más colágeno, más estabilidad para las paredes de nuestros vasos sanguíneos, menos infartos. Los animales raramente tienen infartos porque producen cantidades suficientes de vitamina C en sus cuerpos. Los seres humanos no podemos producir ni una sola molécula de esta vitamina y, frecuentemente obtenemos muy pocas vitaminas de nuestra dieta, arriesgándonos a que nuestro sistema circulatorio se debilite y exponiéndolo al desarrollo de depósitos. Estos depósitos se desarrollan primordialmente en zonas donde nuestros vasos sanguíneos están expuestos a estrés mecánico, como las arterias coronarias del corazón al latir.

Esta serie de descubrimientos fue tan convincente que no sólo explicaba por qué los animales no sufren infartos y las personas sí, sino también por qué sufrimos ataques al corazón y no de nariz. Mientras tanto, datos de investigaciones y estudios clínicos confirmaron más allá de ninguna duda estos impresionantes hallazgos.

Así que los descubrimientos científicos que se cruzaron en mi camino fueron la razón más importante por la que dejé la investigación convencional y me centré en las moléculas que son más eficaces para prevenir y curar las enfermedades actuales, las moléculas creadas por la propia naturaleza y que se requieren para el funcionamiento óptimo de las células.

Muchos de sus documentos de investigación se publicaron en revistas científicas. ¿En qué se centraba su investigación?

El descubrimiento acerca de la naturaleza de las enfermedades cardiovasculares, que es la causa de los infartos y los derrames, fue sólo el principio. Al entender que las vitaminas, los minerales, algunos aminoácidos y elementos traza se necesitan como "gasolina" biológica para millones de células de nuestro cuerpo, se hizo obvio que

mediante la aplicación de este conocimiento no sólo se podían prevenir las enfermedades de las arterias coronarias y los infartos, sino también varias de las enfermedades más comunes en la actualidad. En los últimos años mi instituto de investigación en colaboración con científicos y médicos de todo el mundo han establecido sin duda alguna, que la causa primordial de las siguientes enfermedades: son las deficiencias a largo plazo de estos micronutrientes (vitaminas, minerales, etc.). Mediante el suministro de una cantidad óptima de estos micronutrientes en nuestra dieta diaria, o bien complementando nuestra dieta, se puede en gran medida prevenir las siguientes enfermedades: hipertensión (causada por la deficiencia a largo plazo de micronutrientes en los millones de células de las paredes de los vasos sanguíneos), insuficiencia cardíaca (deficiencia de micronutrientes en los millones de células de los músculos del corazón) así como arritmias, problemas circulatorios por diabetes y otros.

Otro descubrimiento significativo fue el modo natural de detener la propagación de las células cancerosas en el cuerpo. Hacía algunos años, publiqué información de que todas las células cancerosas, independientemente del tipo de cáncer que sea y en qué órgano haya comenzado, se propagan de la misma forma. Usan "tijeras biológicas" (enzimas) que son capaces de cortar a través de las moléculas de los tejidos (colágeno) de nuestro cuerpo. Cuanto más agresivo es el tipo de cáncer, más enzimas colágeno-digestivas de este tipo produce.

Se puede disminuir o detener completamente esta producción desmesurada de enzimas capaces de destruir el tejido usando los aminoácidos lisina y prolina, combinado con vitamina C y algunos otros micronutrientes. Recientemente nuestra investigación ha establecido que todos los tipos de células cancerosas estudiados se pueden bloquear aprovechando esta sinergia de nutrientes al bloquear la acción de estas enzimas. En Europa y América ya existen decenas de miles de pacientes con cáncer que se aprovechan de esta forma natural de prevenir y tratar el cáncer. Cientos de ellos ya se han recuperado de esta enfermedad. Esto es todavía más significativo si consideramos el hecho que, hasta ahora, la medicina convencional ha considerado el cáncer como "una sentencia de muerte". Hemos evaluado cuidadosamente casos de muchos pacientes con rayos-x de pulmones y de huesos antes y después de esta terapia natural. Se puede apreciar el éxito documentado en la página web de nuestra Fundación www.dr-rath-health-foundation.org. De este modo, me encuentro en la privilegiada posición de haber contribuido al control de algunas de las enfermedades más comunes de la actualidad. La única pregunta que permanece es ¿por qué no se está difundiendo inmediatamente esta información por todo el mundo? Para responder a esta pregunta tenemos que hablar nuevamente sobre el negocio de inversión farmacéutico que lucha activamente contra cualquier avance que permita la erradicación de su mercado mundial enfermedades.

Usted es el fundador de un nuevo concepto de medicina, la "Medicina Celular". ¿Podría explicar qué es la Medicina Celular y los beneficios de su implementación?

Hoy en día, la medicina está dividida en diferentes especialidades según los órganos del cuerpo. El cardiólogo se encarga del corazón, el gastroenterólogo del intestino, los médicos ortopedistas de los huesos y las caderas. Este enfoque basado en los órganos ignora el hecho de que la salud y la enfermedad no se determinan al nivel de los órganos, sino al nivel de los millones de células que componen estos órganos y el cuerpo humano. La razón única y más importante para el deterioro de la función celular y, en última instancia, la enfermedad, es la falta de bio-energía al nivel de estas células. Las moléculas bio-energéticas más importantes necesarias para que

estas células funcionen apropiadamente son las biocatalizadoras, pequeñas moléculas que aceleran las reacciones químicas en estas células. Las más importantes de entre estas moléculas naturales son las vitaminas, los minerales, los elementos traza y algunos aminoácidos. La medicina celular es un nuevo campo de la medicina que aplica este conocimiento en la prevención y el tratamiento de las enfermedades más comunes de la actualidad. En nuestro instituto de investigación de medicina celular continuamos con la investigación de la necesidad específica de estos micronutrientes para prevenir y corregir enfermedades específicas, entre ellas las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y las enfermedades infecciosas.

Ya se percata que la medicina del siglo veintiuno aprovechará este conocimiento a escala mundial, permitiendo así que la humanidad se deshaga en gran medida de las enfermedades más comunes de la actualidad, entre ellas las enfermedades cardiovasculares y el cáncer. No hay tiempo que perder, cualquier persona de la tierra puede entender este principio sin necesidad de tener un título en medicina. Cada profesional de la salud, cada político responsable de la salud de su gente debería familiarizarse inmediatamente con estos hechos científicos y desarrollar programas de sanidad nacionales que usen este conocimiento.

¿Por qué considera que el control y el tratamiento natural es mejor y más eficiente que el tratamiento farmacéutico tradicional?

La industria farmacéutica es una industria de inversión. Debido a su propia naturaleza no puede producir ni producirá fármacos que prevengan o erradiquen enfermedades, ya que esto eliminaría estas enfermedades como mercado del uso continuo de estos fármacos. Este hecho es difícil de entender y todavía más difícil de aceptar. Pero es la verdad y todo el mundo debe saberlo.

En consecuencia, el 80% de los medicamentos farmacéuticos que se encuentran actualmente en el mercado no tienen ninguna eficacia comprobada, sino que solo cubren síntomas. Como resultado directo de este hecho, las enfermedades más comunes de la actualidad, entre ellas las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, el SIDA y muchas otras enfermedades, no son contenidas sino que continúan propagándose a pesar del hecho de que existen alternativas eficaces y no patentables. Los estudiantes de biología y bioquímica de todo el mundo aprenden acerca del papel de los micronutrientes para el funcionamiento óptimo de las células. Desgraciadamente, la influencia de la industria farmacéutica en la educación médica mundial es tan fuerte que, hasta ahora, estos efectos científicos no se han aplicado para solventar problemas médicos. La condición previa para que el mundo disfrute de los beneficios del tratamiento de salud natural es la aceptación de nuevos efectos científicos y la eliminación de barreras artificiales en la medicina que son económicamente motivadas por el negocio de inversión farmacéutico de las enfermedades.

El fallecido y dos veces ganador del premio Nóbel, el Dr. Linus Pauling describió sus logros como significativos. ¿Por qué pensaba así?

Linus Pauling fue el único científico que recibió dos premios Nóbel no compartidos. Primero recibió el premio Nóbel de Química y el segundo fue el de la Paz, por su compromiso para conseguir el primer acuerdo de desarme, el Tratado de Prohibición Parcial de los Ensayos Nucleares, de 1963. Linus Pauling fue un gigante de la ciencia durante el siglo veinte. Había encontrado la solución de la estructura molecular de incontables moléculas orgánicas e inorgánicas. Fue el primero en descubrir las

propiedades estructurales de las proteínas (alfahélix) y de la primera enfermedad genética (anemia de célula única).

Conocí a Linus Pauling hace más de veinte años cuando era portavoz de los estudiantes de medicina en Alemania y en el consejo de la asociación de estudiantes de medicina de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Pero nuestra relación en esa época no estaba basada primordialmente en la ciencia, sino más bien en nuestro interés común de trabajar para lograr la paz y el desarme nuclear.

Años más tarde mi propia investigación en el campo de la salud cardiovascular me llevó a reconocer el papel de las vitaminas y le hablé de estos descubrimientos. Inmediatamente reconoció la importancia de este hallazgo y me propuso ser el primer director de investigación cardiovascular de su instituto en California.

Linus Pauling y yo éramos más que colegas científicos. Compartíamos una visión común de un mundo más sano y pacífico. Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que poco antes de morir, Linus Pauling dijera que sin duda alguna me consideraba su sucesor.

¿Cómo reaccionó la comunidad científica tradicional a su trabajo y a su investigación?

Los nuevos descubrimientos pasan por tres fases. Primero se ridiculizan, en segundo lugar se lucha fuertemente contra ellos y finalmente se consideran evidentes. Mis descubrimientos en el campo de la salud cardiovascular y el cáncer no son ninguna excepción. En un mundo médico donde las soluciones mecánicas como las operaciones de bypass y catéteres globo (angioplastia) son las "soluciones" a la epidemia cardiovascular, y la radioterapia y la quimioterapia las "soluciones" al cáncer, la posibilidad de una prevención y un control natural, seguro y asequible de estos problemas es poco menos que una revolución.

En el campo de la salud cardiovascular pasaron más de 10 años desde la publicación de mi histórico documento científico "Soluciones al rompecabezas de la enfermedad cardiovascular humana" ("Solutions to the Puzzle of Human Cardiovascular Disease") hasta conseguir un avance en su aceptación. Pero finalmente llegó el 4 de mayo de 2002. La Universidad de Stanford, una de las universidades de medicina más importantes del mundo, me invitó a presentar este gran descubrimiento en su simposio organizado por la escuela de medicina. Esta invitación ya reflejaba la creciente aceptación pública de nuestra nueva concepción de la enfermedad cardiovascular como una forma temprana de la enfermedad de los marineros, el escorbuto.

Esta presentación resumía por vez primera en una institución médica usada durante más de un siglo por el cartel farmacéutico, algunas de las cuestiones sin resolver más importantes de la cardiología: "Por qué los animales no sufren infartos y las personas sí"; por qué se nos endurecen las arterias (arteriosclerosis) pero no las venas. A esto se debe el que se desconozca la "venosclerosis". Toda la presentación esta documentada en la página web de nuestra fundación.

Del mismo modo, en el campo del cáncer, pasaron 10 años desde la publicación de mi descubrimiento del bloqueo natural del cáncer por medio de la aplicación de la lisina y otros micronutrientes, hasta que se presentó públicamente. El 8 de marzo de 2002

este descubrimiento se publicó con una página entera en el periódico más importante del mundo "USA Today". Se esparció como un reguero de pólvora y muchas instituciones y países están aprovechando este conocimiento.

No he encontrado oposición en el campo científico, sin embargo, la oposición de la industria farmacéutica es muy feroz. Durante los últimos cinco años su estrategia principal ha sido la de intentar prohibir la propagación de estos descubrimientos del campo de la salud natural y que no son patentables, para proteger su multimillonario negocio de la enfermedad.

¿Cuál fue el impacto de sus libros en la industria farmacéutica?

Mi libro "Por qué los animales no sufren infartos y las personas sí" enumeraba por primera vez las "leyes de la industria farmacéutica". Estas leyes identifican el negocio farmacéutico de la enfermedad como una industria de inversión y no como una industria para la salud.

Desenmascaran el principio de patentabilidad como un principio que desvía la dirección de investigación de esta industria hacia la ganancia económica y no a proporcionar las necesidades de salud de las personas en el mundo. Este libro culpaba abiertamente a la industria de inversión farmacéutica de la muerte prematura de cientos de millones de personas de todo el mundo en las últimas décadas y por la ruina económica de economías enteras. Este desenmascaramiento de la mayor industria de inversión del mundo como un multimillonario plan de fraude fue un acto valeroso. Cuando hice mi discurso el 21 de junio de 1997 diciendo abiertamente estas cosas por primera vez en la historia a un público de 3.500 personas en Alemania, el efecto se sintió en todo el mundo.

La única razón por la que la industria farmacéutica no tomó represalias contra mí es porque vinculé este "negocio de la enfermedad" sin escrúpulos con los mayores crímenes cometidos contra la humanidad en el siglo XX: el asesinato masivo durante la Segunda Guerra Mundial. Es un hecho histórico que el mayor cartel europeo petroquímico y farmacéutico financió la toma de poder de Hitler hace 70 años. La Segunda Guerra Mundial fue primordialmente una guerra por la conquista de los recursos naturales de Europa del este y Asia.

El Tribunal de Guerra de Núremberg de 1946/47 declaró que la Segunda Guerra Mundial no hubiera sido posible sin este cartel petroquímico, llamado I. G. Farben. Como resultado de este tribunal, I. G. Farben fue dividido en Bayer, BASF y Hoechst, y algunos de sus directivos fueron sentenciados por comenzar una guerra en contra del Derecho Internacional, por el asesinato masivo y la explotación y saqueo de la propiedad pública y privada en países extranjeros y otros crímenes contra la humanidad. La historia de la situación empresarial detrás de la Segunda Guerra Mundial está documentada en un libro de Josef Borkin "El crimen y el castigo de I. G. Farben" ("The Crime and Punishment of I.G. Farben") que se encuentra documentado en la página web de nuestra fundación.

Así, desde el comienzo mismo de mi estrategia de desenmascaramiento, la industria farmacéutica ha estado a la defensiva. Por ello, no es ninguna sorpresa que nunca se hayan atrevido a tomar represalias o a comenzar un pleito por injurias y calumnias. Mientras tanto, mis esfuerzos de décadas por desenmascarar a la industria farmacéutica como una multimillonaria operación de fraude se han visto confirmados en un artículo principal del mayor semanario Europeo "Der Spiegel". Este artículo

acusa abiertamente a la industria farmacéutica de fraude, engaño, de arriesgar la vida de las personas, de dañar la economía de los países de todo el mundo por una magnitud de billones de dólares y de muchas otras acusaciones hechas por mí en años anteriores. Pasaron más de 5 años entre mi primer juicio público contra el negocio farmacéutico de las enfermedades, y la gran cobertura mediática que ahora confirma estos hechos. Esto no es ninguna sorpresa ya que este artículo también confirma que la industria farmacéutica está íntimamente relacionada con los políticos más importantes encargados de la toma de decisiones del mundo. Este artículo también revela que incluso ahora, si un gobierno quiere tomar medidas contra el negocio farmacéutico de las enfermedades, y las embajadas estadounidenses intervienen directamente en nombre del gobierno de Estados Unidos!

Disfruto por haber sido un pionero, no sólo en el campo de la salud natural, sino también al desenmascarar el negocio farmacéutico de las enfermedades. El artículo en "Der Spiegel" del 31 de marzo de 2003 es la primera ficha de dominó que hará caer las paredes de la industria farmacéutica en un futuro cercano. Otros medios le seguirán. Y esto es bueno. Simplemente no puede ser que se sacrifique la salud de millones de personas y la economía de los países del mundo por unos cuantos inversionistas que se renuevan sistemáticamente, apoyando a más y más políticos sin escrúpulos, incluidas las administraciones actuales de los Estados Unidos y Gran Bretaña, con el propósito principal de seguir manteniendo este multimillonario fraude en nuestro planeta.

¿Están disponibles sus libros en todo el mundo?

Mis libros se han traducido a más de 10 idiomas y están disponibles en forma impresa en la mayoría de los idiomas. También ofrecemos estos libros on-line en nuestra página web, para que todo aquel que esté interesado pueda leer ahí esta información. Estamos haciendo todos los esfuerzos posibles para continuar con la difusión de esta información vital a millones de personas, incluida la prevención y la terapia natural para la enfermedad cardiovascular, el cáncer y otros problemas comunes.

Esta información es tan fundamental que debería difundirse inmediatamente por el mundo entero. Damos la bienvenida a todos los periódicos, a las radios, estaciones de televisión y otros medios que comprendan la importancia de este mensaje y ayuden a su difusión. Los tres libros principales son "Por qué los animales no sufren infartos y las personas sí" ("Why Animals don't get Heart Attacks – but People do"), que describe los avances en el campo de los infartos, los derrames, la hipertensión, la insuficiencia cardíaca, las arritmias y otros problemas cardiovasculares. El libro "El Cáncer" ("Cancer") describe el descubrimiento del control natural del cáncer. Este libro describe por primera vez cómo el cáncer ya no es más una sentencia de muerte. El tercer libro que escribí es la documentación de mi lucha durante 10 años contra el cartel farmacéutico. Se titula "En nombre de la humanidad" ("In the Name of Mankind").

¿Por qué no hemos oído hablar de estos descubrimientos con anterioridad?

La respuesta es obvia. La industria farmacéutica no es una industria que haya crecido de forma natural. Fue creada artificialmente por inversionistas que, para poder ganar dinero con las enfermedades, tuvieron que bloquear los tratamientos médicos naturales y no patentables para que no estuvieran disponibles en ninguna parte del mundo.

Al comienzo del siglo XX el grupo Rockefeller ya controlaba la mayor parte del negocio petrolero de los Estados Unidos y muchos otros países. Con ayuda de estos trillones de dólares en ingresos, este grupo de inversión definió un nuevo mercado: el cuerpo humano. El beneficio o rendimiento de esta inversión dependía de la patentabilidad de los medicamentos farmacéuticos inventados. Los beneficios de trillones de dólares de esta nueva industria de inversión se usaron sistemáticamente para convertir la medicina en un negocio de inversión manejado por las farmacéuticas. En sólo unas décadas, la medicina pasó a estar controlada por estos grupos de interés a través de su influencia en las escuelas de medicina, en los medios y en el ruedo político.

Uno de los principales problemas a los que esta industria tenía que hacer frente era la competencia de los productos naturales para la salud. Entre 1920 y 1935 se descubrieron la mayor parte de las vitaminas y de los nutrientes esenciales que eran necesarios para el metabolismo básico de las células. Para el mundo científico estaba claro que, sin estas moléculas esenciales en el metabolismo celular, estas células no funcionarían apropiadamente y serían el origen de las enfermedades. Los estrategas de la inversión farmacéutica se percataron de esto y se embarcaron en una campaña mundial para impedir que esta información vital estuviera a disposición del mundo. Pero silenciar esta información fue sólo el primer paso. Otras medidas estratégicas para fortalecer el fraudulento plan del negocio farmacéutico fueron desacreditar la información de salud acerca de estas terapias naturales y no patentables y, finalmente, prohibir cualquier declaración sobre prevención y terapias naturales.

Todas estas medidas tenían únicamente un propósito: proteger a la industria de inversión farmacéutica basada en fármacos patentables que solamente cubren los síntomas, de las terapias naturales y no patentables que son esenciales en el mantenimiento de la salud celular. En contraposición a esto, los hechos científicos sobre las moléculas naturales esenciales para las funciones básicas celulares y que se encuentran descritas en los libros de texto de biología, se convirtieron en objeto de vida o muerte en todo este tema del negocio de inversión. El que las enfermedades se pudiesen prevenir a través de la optimización de la salud celular con moléculas naturales y no patentables amenazaba la base misma de todo el negocio de inversión farmacéutico de las enfermedades. Una enfermedad prevenida o erradicada simplemente ya no es mercado.

Es especialmente importante reflexionar acerca de la influencia de la industria farmacéutica en la profesión médica. A través de la fundación de universidades de medicina privadas en Estados Unidos, incluidas las llamadas universidades "Ivy League" como Harvard, Yale, la Clínica Mayo y demás, la industria de inversión farmacéutica simplemente compró la opinión médica en todo el mundo. Cada vez más, la enseñanza de terapias médicas se centró en los medicamentos farmacéuticos, y al mismo tiempo, los tratamientos de salud naturales se prohibieron al considerarlos "anticuados".

Casi ningún médico que se haya licenciado en una universidad de medicina durante las últimas décadas sabe que el primer premio Nóbel por el papel de la Vitamina C en el metabolismo celular se concedió en 1937. Así, durante más de medio siglo, generaciones de médicos, millones en todo el mundo, se licenciaron en medicina sin saber nada del papel vital y, los beneficios para la salud de las vitaminas, los minerales y los elementos traza.

Todos podrán entender de inmediato las consecuencias devastadoras de esta estrategia de inversión para la salud humana mundial si observan los siguientes datos.

Casi nadie de entre los 6 billones de seres humanos que viven en la actualidad sabe que el cuerpo humano no produce vitamina C. Ahora es un hecho científico que la misma molécula de vitamina (que se sabe que protege a las arterias de la "enfermedad de los marineros", el escorbuto) es también el factor principal para prevenir los infartos, derrames y otros problemas de salud cardiovasculares. De este modo, la simple prohibición de que este conocimiento vital llegase a la profesión médica en interés de la industria de inversión farmacéutica, creó deliberadamente la epidemia cardiovascular, la epidemia sanitaria número uno en el mundo industrializado así como en las zonas más urbanizadas del mundo en vías de desarrollo.

Apenas ninguna persona que viva hoy en el mundo sabe que el cuerpo humano no produce el aminoácido natural lisina, un bloque de construcción de proteínas esencial. Y ahora resulta que esta molécula natural lisina es uno de los factores más importantes a la hora de impedir la propagación del cáncer por el cuerpo. El cáncer es la segunda epidemia más numerosa en el mundo industrializado y los fármacos vendidos durante el último mes de vida de un paciente con cáncer conforman uno de los mercados más rentables del negocio farmacéutico de las enfermedades.

De esta forma, al comienzo del siglo XXI la humanidad está despertando de una pesadilla. Con tan sólo la propagación de información sobre salud acerca de las moléculas necesarias para el funcionamiento celular óptimo, pero que nuestro cuerpo no produce, dos de cada tres vidas del mundo industrializado y del tercer mundo se habrían salvado.

Y también debemos ser conscientes del hecho que la razón por la cual las personas del mundo han estado "dormidas" durante todo un siglo no es porque no seamos gente inteligente. Debemos darnos cuenta de que para que el fraudulento y engañoso negocio de las farmacéuticas funcione, éstas han de gastarse billones de dólares en engaños y en crear una fachada artificial que las muestre como "los benefactores de la humanidad". Para alcanzar este objetivo, esta industria ha gastado en marketing el doble de lo que ha gastado en investigación.

Donald Rumsfeld, el actual ministro de Guerra de los Estados Unidos ha sido el consejero delegado de varias compañías multinacionales farmacéuticas. Recibió varios premios por sus servicios en esta industria antes de que lo designaran a su cargo actual en la administración Bush. No hay duda que Rumsfeld y todos los ejecutivos de esta industria, incluido el grupo de inversión Rockefeller, conocen estos hechos. Tiemblan ante la idea que la verdad sobre el negocio farmacéutico de las enfermedades se propague por todo el mundo como un reguero de pólvora. Si esto pasara, la suerte estará echada: Serán considerados los responsables de la muerte de millones de personas a manos de enfermedades que se podrían haber prevenido si no hubiera sido por sus decisiones totalmente intencionadas. Ellos lo saben: o ellos aplastan a la humanidad en una guerra y un escenario mundial tipo "Gran Hermano", o la humanidad los aplastará a ellos. No hay punto medio. Éste es el trasfondo de la guerra actual. Por eso se enfrentan a todo el planeta.

Durante más de un siglo, el multimillonario plan de fraude farmacéutico ha tenido como condición previa la prohibición de la información de salud vital, natural y no patentable en la prevención de las enfermedades más comunes en la actualidad. Así que en realidad nadie debería sorprenderse que hicieran justo eso y que no oyésemos antes nada sobre estos descubrimientos.

¿Pero qué pasa con el papel de la Organización Mundial de la Salud, acaso no promueve la nutrición?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) se creó hace más de 50 años con el fin de mejorar la salud de todo el mundo. Uno de sus principales enfoques fue la difusión de información sobre nutrición. Junto con la Organización para la Agricultura y la Alimentación (OAA), la OMS publicó anuales –alrededor de una década- anexando “Reportes conjuntos sobre Nutrición”

Después de este periodo de tiempo, los intereses de inversión farmacéuticos habían tomado el control absoluto de la OMS. Desde este punto en adelante se convirtió en lo opuesto a lo que era. En 1963, sólo 15 años después de que se fundase la OMS para servir a los habitantes del mundo, se había convertido en un instrumento del cartel farmacéutico mundial. En 1963 se creó una nueva comisión para luchar específicamente contra los micronutrientes (vitaminas, minerales y aminoácidos) e impedir que se usasen para prevenir, curar y erradicar enfermedades. El propósito del llamado “Codex Alimentarius” (estándar alimentario) de esta comisión de la OMS / OAA era el de imponer “límites superiores” artificiales para impedir que la gente usase estos componentes naturales para la salud con fines terapéuticos. Esta comisión también se embarcó en una “guerra santa” contra la propagación de la información de la salud natural relacionada con los beneficios científicos probados de estos micronutrientes. De esta forma el farma-cartel utilizó a la OMS como su instrumento mundial para dar el empujón a la primera legislación de la globalización, leyes proteccionistas para asegurar artificialmente el monopolio mundial de la salud de los fármacos patentados.

Así, durante los últimos 40 años, la organización creada para mejorar la salud de todo el mundo, se ha utilizado para satisfacer los intereses de un puñado de inversionistas para que haga exactamente lo opuesto: mantener a los habitantes del mundo ignorantes sobre la información vital para prevenir las enfermedades más comunes de la actualidad.

La publicación de mi Programa de 10 Puntos “Salud para todos en el año 2020” (“Health for all by the year 2020”) [http://www4.dr-rath-foundation.org/Health_for_all_by_the_year_2020/index.htm] en la cumbre mundial de Johannesburgo en agosto de 2002, fue un punto de inflexión para esta organización. Con más de 100 Jefes de Estado a quienes se les hacia conciencia acerca de la naturaleza fraudulenta del negocio farmacéutico y las alternativas de la salud natural, la batalla para recobrar la OMS y usarla para el beneficio de la gente comenzó. Los países en vías de desarrollo de África, Sudamérica y Asia están dirigiendo esta batalla histórica. Pero que no haya confusiones, las fuerzas del cartel farmacéutico consolidadas en la OMS no se darán por vencidas voluntariamente.

Las personas del mundo deben percatarse del hecho que los grupos de interés que convirtieron a la OMS en lo opuesto a lo que debía ser, son los mismos grupos de interés que han forzado la guerra contra Irak y la actual crisis internacional en este planeta. Así, la guerra por el control de la OMS se llevará a cabo con la misma brutalidad que cualquier batalla militar. Se permite la comparación, después de todo, las víctimas en ambos casos son miles de millones de personas.

El resultado de esta batalla por el control de la OMS es seguro: los habitantes del mundo, por su propio bien y por el bien de las generaciones futuras, ganarán esta batalla y retomarán el control de este organismo mundial. Cuánto tiempo llevará,

dependerá en última instancia de que se informe a la gente de estos acontecimientos y de que se comunique a sus gobiernos que han de tomar medidas tanto nacional como internacionalmente. Mientras tanto, es esencial que haya organizaciones que no se puedan comprar, sobornar o influenciar de ninguna manera. La Fundación para la Salud Dr. Rath [<http://www4.dr-rath-foundation.org>] se fundó como una contribución hacia este propósito.

Ha mencionado la Comisión Codex Alimentarius. ¿Puede explicar más esto?

La Codex Alimentarius es una comisión de la OMS y de la OAA. Alrededor de la mitad de sus miembros están relacionados directa o indirectamente con la industria farmacéutica. Mientras que la Codex Alimentarius trata una variedad de cuestiones relacionadas con la protección de los alimentos, la mayor parte del tiempo se desperdician esfuerzos y recursos en la batalla del cartel farmacéutico contra la difusión de la información de la salud natural relacionada con las vitaminas, los minerales y otros nutrientes esenciales.

Después de mis descubrimientos sobre la conexión entre el escorbuto y las enfermedades del corazón, del éxito de mi libro "Por qué los animales no tienen infartos" ("Why Animals don't get Heart Attacks") [http://www4.dr-rath-foundation.org/THE_FOUNDATION...why_book.html#TOP] y después de que un primer intento de ilegalizar las terapias naturales en los Estados Unidos fracasase en 1994, las empresas de fármacos revitalizaron el "Codex Alimentarius" en 1995. Desde entonces, han dirigido una enérgica campaña para proteger al negocio farmacéutico de las enfermedades, de los micronutrientes eficaces, seguros y no patentables. En la actualidad esta comisión se reúne todos los años a puerta cerrada. Su objetivo principal es prohibir las declaraciones de salud preventivas y terapéuticas relacionadas con las vitaminas, los minerales y otros nutrientes esenciales. Estas recomendaciones sin escrúpulos se pasarían en nombre del cartel farmacéutico a la Asamblea General de las Naciones Unidas con la recomendación de que se convirtiesen en ley vinculante para todos los países miembros de las Naciones Unidas, es decir, para todo el mundo. Este es, por lo menos, el plan del cartel farmacéutico.

En los últimos años hemos organizado regularmente protestas contra los planes "Codex" del cartel farmacéutico, incluido conferencias científicas, concentraciones y campañas de protesta dirigidas a los miembros de la comisión "Codex" y a los gobiernos que aún la apoyan. Durante la última campaña de protesta más de 600 millones (!) de cartas de protesta llegaron a los gobiernos y a los miembros de los parlamentos de los países que aún apoyan esta campaña sin escrúpulos.

En la víspera de que la reunión "Codex" de noviembre de 2002 tuviera lugar en Berlín, tuvimos una conferencia de expertos de la salud de todo el mundo, incluido Sudáfrica. No es de extrañar que fuera en esta "reunión Codex" cuando la delegación oficial de Sudáfrica desenmascarase por primera vez la hipocresía tras el "Codex Alimentarius". Para entender la importancia de este paso se deben explicar los siguientes hechos:

Nadie en su sano juicio apoyaría una prohibición por las buenas. Por lo tanto, el Cartel de los fármacos necesitaba proporcionar un pretexto para los políticos aún indecisos acerca de por qué deberían ilegalizar las terapias de salud naturales. Como pretexto inventaron la existencia de efectos secundarios de las vitaminas que no existen. Por supuesto, estos efectos secundarios sólo existen en la imaginación de los grupos de interés farmacéuticos y en las mesas de diseño de su maquinaria mundial de relaciones públicas. Las vitaminas, los minerales y los aminoácidos son los bloques de

construcción de la vida y el cuerpo puede eliminar cualquier excedente de ellos sin problemas.

Esto es diametralmente opuesto a los medicamentos farmacéuticos sintéticos. Debido a que son sintéticos, el cuerpo no los reconoce y esta es la razón por la que casi todos los medicamentos farmacéuticos están relacionados con graves efectos secundarios. Según la edición del 15 de abril de 1998 de la Journal of the American Medical Association (Revista de la asociación médica americana), estos efectos secundarios mortales de los medicamentos farmacéuticos se han convertido en la cuarta causa principal de muerte en el mundo industrializado. Ignorando todos estos hechos, la maquinaria de relaciones públicas farmacéutica intenta manipular la opinión pública mundial y presionar a los políticos que necesitan para que se aprueben estas recomendaciones sin escrúpulos del "Codex Alimentarius".

Es desde esta posición que tenemos que apreciar la postura que el gobierno de Sudáfrica tomó en la reunión "Codex" de 2002, desenmascarando la hipocresía de la campaña que durante décadas realizó el cartel de fármacos presente en el "Codex", mediante el apoyo de nuestros argumentos como la posición oficial del gobierno. Pero esto no fue ninguna coincidencia. Dos años antes el gobierno Sudafricano se había enfrentado al cartel farmacéutico negándose a pagar los derechos de los fármacos para el SIDA.

Su argumento era sencillo: pagar exorbitantes derechos de estos fármacos los dejaría fuera del alcance de la mayor parte de la gente de Sudáfrica y del mundo en vías de desarrollo. Así, la industria farmacéutica, al insistir en estos márgenes enormes de beneficios, está deliberadamente arriesgándose a que mueran millones de personas en África y en todo el mundo. El cartel de los fármacos, es decir la Federación Internacional de Fabricantes Farmacéuticos, fue lo suficientemente arrogante como para denunciar al gobierno sudafricano en el Tribunal de Pretoria. No es de extrañar que esta guerra no se ganase en los juzgados pero sí en el tribunal de la opinión pública. Manifestantes en todo el mundo en contra de la "matanza por los intereses del negocio farmacéutico de las enfermedades" hicieron imposible que el cartel farmacéutico continuase con el litigio. En enero de 2001, tan sólo unas semanas después de haber desafiado al gobierno sudafricano en los tribunales, el cartel farmacéutico admitió su derrota y retiró el litigio. El gobierno sudafricano había ganado una victoria histórica contra el cartel farmacéutico. Mientras tanto, muchos países han seguido el ejemplo del gobierno sudafricano y están fabricando sus propios fármacos sin tener que pagar tasas estranguladoras de patentes.

Ha mencionado fármacos para el SIDA. ¿Hay alternativas naturales a estos medicamentos?

Es un hecho científico que prácticamente todos los virus se pueden bloquear total o parcialmente con terapias naturales. El Ascorbato (vitamina C) reduce la multiplicación (replicación) de los virus. Un estudio publicado en la influyente Proceedings of the National Academy of Science USA (Procedimientos de la academia nacional de la ciencia EE.UU.) en 1990 mostró que la vitamina C, en cantidades que una persona puede tomar a diario, podía bloquear la replicación del VIH en más de un 99,9%! Proceedings of the National Academy of Science in the US es una de las publicaciones científicas más leídas en el mundo. Así, durante más de toda una década la industria farmacéutica, la Organización Mundial de la Salud y los dirigentes médicos han sabido que existían alternativas naturales y no patentables a los fármacos. Es más, estos

tratamientos naturales son más eficaces que cualquier otro enfoque actual farmacológico para controlar la enfermedad.

Una segunda sustancia crítica para bloquear la propagación de los virus es el aminoácido lisina. Debido a que todos los virus se propagan digiriendo el tejido que los rodea (colágeno) con la ayuda de las enzimas (colagenasas), la neutralización de estas enzimas reducirá o impedirá la propagación del virus. Se ha demostrado que los aminoácidos naturales lisina y prolina consiguen este efecto. Es más, se ha documentado que la vitamina A y otros nutrientes esenciales mejoran el sistema inmunológico y de este modo contribuyen a una prevención y tratamiento eficaz del SIDA.

Hemos documentado muchos de estos estudios en la página web de nuestra fundación para que cualquiera pueda aprovechar esta información rápidamente y ayudar a propagar este mensajevital, pacientes, profesionales de la salud y políticos de la salud por igual.

¿Por qué considera que el programa de las Naciones Unidas para el SIDA beneficia a la industria farmacéutica?

La mayoría de los programas de las Naciones Unidas están dominados por grupos de interés farmacéuticos. Esto también se refiere al programa de la ONU para el SIDA. Debemos entender que para la industria farmacéutica ha comenzado una batalla por su credibilidad tanto en los países en vías de desarrollo como en los países industrializados. Más y más países se percatan de que hay alternativas naturales a los medicamentos farmacéuticos que no sólo son más eficaces, sino que además están disponibles a una fracción del coste y sin pagar derechos de patentes prohibitivos. Así, muchos gobiernos del mundo se han dado cuenta de la naturaleza sin escrúpulos y del plan fraudulento del negocio de las farmacéuticas que "negocian con las enfermedades", y ahora están centrando nuevamente sus estrategias de salud nacionales en enfoques naturales de salud.

Tenemos que comprender que cualquier país que decida apartarse del negocio farmacéutico de las enfermedades es un clavo en el ataúd de esta industria de inversión. Una decisión así no sólo significa que la industria farmacéutica sólo ganará una fracción de sus ingresos en este país. Hay una consecuencia mucho mejor: cada país que le dé la espalda al negocio farmacéutico de las enfermedades hace una contribución para que el mundo abra los ojos ante el viejo negocio fraudulento de las enfermedades de más de un siglo, mantenido y promovido por los grupos de inversión farmacéuticos.

Las consecuencias a medida que más y más países se liberan del yugo del cartel farmacéutico son devastadoras para esta industria. Imagine lo que pasará cuando cada vez más países del mundo se percaten de que la epidemia del SIDA se puede contener mediante el suministro a su gente de suficiente vitamina C y otras terapias naturales no patentables en cantidades óptimas. Imagine la reacción de la gente cuando se den cuenta de que la industria farmacéutica ha retenido deliberadamente la información vital de estos ingredientes naturales para que no llegase a ellos.

Empezamos a ser testigos de cómo se vuelve la espalda a las empresas farmacéuticas a escala mundial. Los gobiernos de Jordania, Emiratos Árabes Unidos, Nigeria, Sudáfrica, Angola, Malawi y muchos otros gobiernos africanos así como la República Popular de China, han decidido embarcarse en estrategias naturales para el cuidado de

la salud. La industria farmacéutica de inversión no sólo se enfrenta al "efecto dominó", es la caída del "Muro de Berlín" del "negocio farmacéutico de las enfermedades" mundial.

Para servir a la gente y a las naciones más afectadas por el SIDA, las Naciones Unidas y todas sus organizaciones necesitan aprovechar estos descubrimientos de la salud natural y hacer que este conocimiento y estas terapias estén disponibles para los habitantes del mundo lo antes posible.

¿No tiene usted enemigos al atacar a grupos de interés tan poderosos como la industria farmacéutica?

He hecho frente a estos poderes desde que recogí la antorcha del dos veces ganador del premio Nóbel Linus Pauling. Desde el principio fui totalmente consciente de que solamente el descubrimiento de la conexión entre el escorbuto y las enfermedades del corazón incinera un multimillonario mercado farmacéutico para siempre. Así que retomar esta batalla para liberar a la humanidad del yugo de esta industria inmoral y engañosa fue una decisión intencionada.

Si miramos atrás, hay unas cuantas lecciones importantes que aprender. Si un científico, un hombre, puede marcar una diferencia así en el curso de los acontecimientos humanos como para derrumbar a la mayor industria de inversión de la tierra, no es sólo por mi propia fuerza. La razón principal por la que, junto con unas cuantas personas, pude hacer que comenzase la desaparición de la mayor industria de inversión del siglo XX fue porque la naturaleza de esta industria era el engaño: prometía "salud" y vendía todavía más enfermedad.

Una vez que el fraude se desenmascaró no hubo defensa que la protegiera de la desaparición. Así, durante todos estos años en los que me he enfrentado con la industria farmacéutica y los he acusado públicamente de ser fraudulentos y de arriesgar la vida de millones de personas, nunca se han atrevido a contraatacar abiertamente. Ni tampoco a cuestionar abiertamente mis descubrimientos científicos.

Sin embargo, lo que sí ha ocurrido han sido intentos de desacreditarme como persona por parte de algunos creadores de opinión médicos y medios farmadependientes. Pero este es el sino de cualquiera que se atreva a hacer frente a aquello que no está bien. Espero que muchos jóvenes, generaciones futuras, puedan aprender de este ejemplo y tengan el coraje de enfrentarse a lo que reconozcan como incorrecto cuando llegue el momento.

En cuanto a mi seguridad personal, mucha gente me pregunta si no temo por mi vida. Hacen referencia a la última novela de John le Carré "The Constant Gardner" ("El jardinero constante") y al hecho de que el modelo de negocio de la industria farmacéutica no respeta la vida. El propio John le Carré escribió en el epílogo de su libro que mientras trabajaba en su novela se dio cuenta de que "comparado con la realidad farmacéutica, su novela se lee como una postal de vacaciones".

Si uno está en una posición privilegiada, como yo lo estoy, donde se puede marcar una diferencia en la vida de millones de personas y en la de las generaciones que están por venir, hay que tomar la decisión correcta. Decir la verdad en alto y en todas partes se convierte en la mejor protección frente a esos grupos que se oponen a uno. La serie de

Cartas Abiertas que publiqué en nombre de nuestra fundación en varios países fue sólo un paso más en este proceso.

¿Cuáles eran los propósitos de su campaña mundial de información "Sí a la salud y no a la guerra"?

Desde el comienzo mismo de la crisis internacional actual, los habitantes del mundo sospechaban de la llamada "Guerra contra el terrorismo" propagada por la administración Bush. En todas las manifestaciones contra esta guerra en cualquier parte del mundo, había posters que revelaban uno de los verdaderos motivos de esta guerra: el petróleo.

Si tu único propósito es el petróleo, no necesitas crear una histeria masiva mundial, no necesitas convertir a la sociedad estadounidense en un estado paramilitar y no necesitas construir una oficina completamente estilo "Gran Hermano" con 67.000 personas espiando a tus propios ciudadanos, todo esto bajo la excusa de la "seguridad de la patria". Esto sólo tiene sentido si le tienes miedo a algo en tu propio país y toda la población es una amenaza potencial para tus beneficios económicos y para tu mandato político.

Como expliqué repetidamente en mis Cartas Abiertas, el principal beneficiario de la crisis actual, de la guerra contra Irak y de una tercera guerra mundial potencial, es la industria farmacéutica. Enfrentada a juicios debilitantes en todo el mundo en agosto de 2001, la industria farmacéutica no sólo era la mayor beneficiaria de los trágicos eventos del 11 de septiembre. En un intento por hacer un último esfuerzo para estabilizar el embalse de credibilidad que ahora se rompía de su fraudulento negocio, los grupos de inversión detrás de esta industria se enfrentaron a la desaparición de sus inversiones al completo.

Hay que comprender que si eres capaz de crear la mayor industria de inversión en el planeta tierra basada en un modelo fraudulento, y este fraude se revela, no hay sector de la sociedad que no quede afectado. Esta es exactamente la situación a la que se enfrenta en la actualidad el grupo Rockefeller. Esta es la razón por la cual colocaron a Donald Rumsfeld, antiguo ejecutivo de compañías multinacionales farmacéuticas, en el cargo de Ministro de Guerra para que esencialmente estableciese dónde y por cuánto tiempo caerían las bombas. A esto se debe que la industria farmacéutica haya sido el único mayor donante en la campaña para la presidencia de George Bush, incluidas las elecciones del Senado en noviembre de 2002 reguladas por una clara situación de guerra.

No le quepa duda que estos grupos de interés, que se enfrentan a su propia desaparición, están preparados para arrastrar a toda la humanidad con ellos. Una situación así, sucedida hace 500 años, desencadenó la transición de la Edad Media a la Edad Moderna en Europa. Enfrentados a su propia desaparición, los dirigentes de esa época comenzaron una guerra contra su propia gente. En la "Guerra de los 30 Años" (1618 – 1648) un tercio de Europa quedó destruida y se sacrificaron decenas de millones de vidas.

¿Puede profundizar en este paralelismo histórico que acabó con la Edad Media?

Hace 400 años, millones de personas de Europa aprendieron a leer y a escribir a través de la imprenta y de la traducción de los primeros libros del latín a las lenguas habladas. Esta "liberación del analfabetismo" acabó con la Edad Media en Europa y desencadenó lo que hoy conocemos como la Edad Moderna. Ninguna fuerza, ni guerra, ni dictadura pudo impedir que millones de personas de esa época renunciasen a su derecho a leer, a escribir, a adquirir conocimientos y a una vida digna.

De la misma forma, hoy ninguna guerra, ningún abandono de los derechos civiles, ningún estado "Gran Hermano", será capaz de detener la liberación de la humanidad del yugo del cartel farmacéutico. Demasiadas personas han muerto ya en vano, demasiadas economías se han visto arruinadas por estos intereses empresariales, y ahora los habitantes del mundo entienden porqué está pasando todo esto y continuarán luchando por su derecho a la salud natural.

Nuestra campaña "Sí a la salud y no a la guerra" muestra el interés de la industria farmacéutica en la actual guerra y en la siguiente "guerra mundial" que ya ha sido anunciada por el antiguo director de la CIA James Woolsey. También es una llamada a la acción, para impedir que esto ocurra. Cualquier persona, en cualquier parte del mundo puede aprovechar inmediatamente los grandes descubrimientos en el campo de la salud natural. Cada casa, cada consulta médica, cada hospital y cada sistema de sanidad que aproveche los enfoques de la salud natural privará a los grupos de interés farmacéuticos del dinero que necesitan para financiar la siguiente guerra. A esto se debe que las dos áreas estén tan unidas.

Los habitantes del mundo comienzan a darse cuenta del hecho de que los grupos de interés que continúan permitiendo que las enfermedades maten a millones de personas en pos de ganancias económicas, son los mismos grupos de interés que ahora arrastran a la humanidad a una tercera guerra mundial. Y los habitantes del mundo comienzan a darse cuenta que este sector de la salud es el sector más estratégico para cambiar el destino de nuestro planeta hacia un mundo más sano y también más pacífico. La ecuación es sencilla. Hay un puñado de inversionistas que quieren seguir beneficiándose de las enfermedades y de la guerra, y están los intereses de más de 6 billones de personas en un mundo sin enfermedades y sin guerras. El resultado de esta batalla es seguro. Nosotros, las personas, ganaremos, pero necesitamos que más y más personas se unan.

¿Quién financió su campaña "Sí a la salud y no a la guerra"?

Esta campaña fue posible gracias a las contribuciones de personas a las que las terapias naturales de salud ya han ayudado. Nuestro instituto de investigación proporciona conocimientos y programas de salud natural que permiten que la gente con problemas de corazón, insuficiencia cardíaca, hipertensión, problemas circulatorios por diabetes, cáncer, osteoporosis, y muchas otras enfermedades, se beneficie de los descubrimientos de la salud natural en el campo de la investigación de vitaminas y de la medicina celular. Cientos de miles de personas y pacientes de 5 continentes ya están aprovechando estos descubrimientos. En muchos casos, los beneficios para la salud van más allá de todo lo que han experimentado con medicamentos farmacéuticos.

Por consiguiente, no sólo disfrutan de los beneficios de estos enfoques de la salud natural, sino que también quieren que estos conocimientos se propaguen por todo el mundo para que así puedan ayudar a otras personas que aún no conocen estos descubrimientos. Así, el apoyo para esta campaña viene de gente que en la mayoría de

los casos ha experimentado los beneficios de algo en lo que creen y por lo que luchan en su propia vida y en sus propios cuerpos. De otro modo, esta campaña mundial no habría sido posible.

¿Cuáles son algunos de los logros más significativos de su campaña “Sí a la salud y no a la guerra”?

Al mostrar a la industria farmacéutica como la instigadora y primera beneficiaria empresarial de la crisis internacional actual y de la guerra, hicimos una gran contribución al demostrar que esta guerra carecía de legitimidad y de autorización por parte de la comunidad internacional. Aquellos que la llevaron a cabo, ahora pueden ser considerados los responsables frente a tribunales internacionales para el resto de sus vidas, una vez que los habitantes del mundo se unan bajo esta denuncia.

La publicación de mis Cartas Abiertas en el “New York Times” fue una elección deliberada. El “New York Times” se publica en la ciudad sede de las Naciones Unidas. Prácticamente nunca en toda su historia se habían reunido tantos políticos, jefes de estado y representantes gubernamentales en la sede de las Naciones Unidas como en febrero y marzo de este año. Así, la información contenida en mis Cartas Abiertas y la exposición de la industria farmacéutica como la primera beneficiaria empresarial de esta guerra, llegó prácticamente a todos los países del mundo. Es más, muchos periódicos, especialmente de los países pequeños con un lugar en el Consejo de Seguridad de la ONU como Chile, Pakistán, Camerún, etc. pero también Turquía, publicaron mis Cartas Abiertas en sus países. El hecho de que millones de personas de estos pequeños países fuesen alertadas e informadas sobre el trasfondo empresarial de esta guerra, fue un factor significativo para entender porqué sus gobiernos resistieron la tremenda presión política y los sobornos económicos de las administraciones de los Estados Unidos y de Gran Bretaña.

Estos dos países son las dos naciones que más productos farmacéuticos exportan del mundo. El dinero ganado por la venta en cualquier parte del mundo de dos o tres pastillas vuelve a estos países. Y es precisamente este dinero el que trae a políticos corruptos y dependientes a la Casa Blanca y a Downing Street, y es este dinero el que ahora se usa para financiar la guerra en Oriente Medio y la ya anunciada “guerra mundial”.

El Segundo propósito que logramos fue que esta Guerra contra Irak no se convirtiese en un holocausto nuclear o bioquímico. Mediante el desenmascaramiento de los intereses detrás de esta guerra, también se expuso el hecho de que una guerra con armas de destrucción masiva automáticamente serviría de objetivo estratégico de la industria farmacéutica para establecer leyes marciales mundiales y para el abandono de los derechos civiles en el mundo para así afianzar su monopolio.

La supervivencia de la industria farmacéutica era, es y continua siendo dependiente de una guerra asociada con armas de destrucción masiva en el campo de batalla o a través de algunos ataques perpetrados en casa y lo más pronto posible. También es un hecho histórico que cada día, cada semana en que esto no ocurre, a la industria farmacéutica se le niega la posibilidad de imponer leyes ahogantes mundiales y que así afiance su monopolio mundial en el “mercado de

las enfermedades”. Al exponer estos planes abiertamente y en todo el mundo, hemos impedido, hasta ahora, a los círculos de inversión farmacéuticos que alcancen sus propósitos.

Como comentario aparte, la publicación de estas Cartas Abiertas se leen como si fueran una novela de espías o un episodio del inspector Colombo. Cuando el oficial de policía no está seguro del crimen de un sospechoso potencial, enfrenta al sospechoso con pruebas para ver su reacción. Este también fue mi propósito cuando publiqué estas Cartas Abiertas. Si estaba en lo cierto, y sabía que lo estaba, entonces los "criminales" tendrían que actuar.

Y vaya reacción la suya. Tan sólo 24 horas (1 día) después de que la industria farmacéutica fuese expuesta como la mayor beneficiaria empresarial de la tragedia del 11 de septiembre y de la actual guerra, se presentó al supuesto "cerebro" del 11 de septiembre a un atónito público mundial. Después de que los ejércitos de varios países persiguiesen a los supuestos cerebros detrás del 11 de septiembre a través de las montañas Hindukush durante un año y medio, de repente se encontró y se arrestó a un jeque que estaba durmiendo tranquilamente en un piso en Pakistán.

Durante toda una semana, los mayores medios de comunicación de Estados Unidos se alimentaron de la "caza del día", evidentemente una distracción organizada de los medios. Pero, de todos modos, casi nadie fuera de los Estados Unidos se creyó este truco de los medios. La prensa internacional ya sospechaba cuál era el plan de fondo, incluso los medios del "aliado de guerra". El periódico británico "The Independent" escribió sobre el jeque repentinamente detectado: "que descubrimiento tan oportuno".

Aún más significativas fueron las reacciones del Congreso de los Estados Unidos y de la comunidad para el cumplimiento de las leyes. Mucha gente inteligente en América ya sospechaba de un plan de fondo detrás del ataque del 11 de septiembre. Incrédulos, se percataron de que se habían ignorado avisos precisos del ataque por parte del FBI, que los superiores del FBI habían silenciado a los que querían avisar de este ataque. Aún más sospechoso es el hecho que durante más de un año, se negase a los familiares de las víctimas fallecidas en el World Trade Center una investigación oficial sobre el origen de esta tragedia. La autoridad que bloqueó esta investigación no es ninguna otra que la Casa Blanca y el propio presidente Bush. Los familiares de las víctimas no querían otra cosa que la verdad. Si este ataque hubiese sido realmente obra de "terroristas", sería del interés de cualquier gobierno investigar la verdad inmediatamente y con todos los recursos disponibles, no sólo en interés de los familiares, sino también del gran público. Se preguntaron a si mismos, ¿qué tiene que esconder la administración Bush, que bloquea una investigación oficial?

Por supuesto estas sospechas fueron alimentadas por mis Cartas Abiertas que informaban a los atónitos miembros del Congreso de los Estados Unidos, a la comunidad para el cumplimiento de las leyes y al gran público, que hace 70 años ya había ocurrido una situación similar. El 28 de febrero de 1933, se prendió fuego al Parlamento alemán. También se aprovechó inmediatamente este suceso para abolir todos los derechos civiles y para emitir leyes de otorgamiento de poder (Ley de seguridad de la patria) que se convirtieron en la base legal para una dictadura empresarial y política y para la Segunda Guerra Mundial.

Hoy es un hecho político que este ataque al Parlamento alemán ("Reichstag") fue cuidadosamente planeado de antemano por esos grupos de interés que lo utilizaron para preparar a la sociedad alemana para su guerra de conquistas, la Segunda Guerra Mundial. También es un hecho que la ley de autorización que eliminó la mayoría de los derechos civiles se preparó de antemano. Ahora, 70 años más tarde, la comunidad política y los americanos se han dado cuenta de que se les ha vendado los ojos de igual forma. Y aquellos que han desarrollado este plan ni siquiera se han molestado en

cambiar las palabras. Hace 70 años el trabajo preliminar para abolir los derechos civiles se llamó "Gesetz zum Schutz von Heim und Reich". Aquellos que se aprovechan de la tragedia del 11 de septiembre lo llaman, en sorprendente analogía, "Ley de Seguridad de la Patria". ¿Realmente estos "legisladores" creían que el mundo no sería capaz de mirar atrás 70 años y ver lo que hay detrás de esta estratagema?

Hubo gritos de protesta entre los miembros del Congreso, la comunidad para el cumplimiento de las leyes y la comunidad política. Sólo habían apoyado a la administración Bush en la creencia de una "guerra contra el terrorismo". Ahora se enteraban de un plan de fondo por parte de aquellos que en la actualidad dirigían la Casa Blanca. Es más, los políticos de Estados Unidos y la comunidad para el cumplimiento de las leyes sabían que los americanos, sus votantes, también leerían el New York Times y les harían preguntas que tal vez no podrían contestar.

Los teléfonos no pararon en la Casa Blanca ni en el Departamento de Justicia de Estados Unidos. Políticos y legisladores asustados dejaban claro que no serían parte de ningún "golpe" de este tipo en nombre del grupo Rockefeller y de sus marionetas políticas en la Casa Blanca.

La reacción fue rápida. Cuatro días más tarde el Ministro de Justicia de Estados Unidos, John Ashcroft, en una jugada sorpresa, tuvo que revelar a la prensa la llamada Ley patriota nº 2. Se informó al sorprendido público americano que las leyes existentes contra el terrorismo supuestamente eran insuficientes y necesitaban enmiendas. El núcleo de estas enmiendas era nada menos que la inmunidad general para toda la comunidad encargada del cumplimiento de la ley en Estados Unidos y que ejecutaban las órdenes de la administración Bush.

Así, a golpe de bolígrafo, Bush, Ashcroft y demás marionetas políticas del cartel, intentaron proporcionar inmunidad a todo aquél que apoyase sus actos sin escrúpulos y sus crímenes de guerra. Si quedaba alguna duda sobre el verdadero fondo del 11 de septiembre y el verdadero propósito de la crisis actual internacional, estas reacciones de la administración Bush, hasta la información contenida en mis Cartas Abiertas debería abrir los ojos de toda persona inteligente en cualquier parte del mundo.

¿Ha obtenido alguna reacción de la gente que vive en Estados Unidos o en Nueva York?

Hemos obtenido reacciones de todas partes del mundo. De las principales universidades, de organizaciones gubernamentales, médicos, y por supuesto, de muchos pacientes y de gente normal en general. La reacción más común es de gratitud por haberles abierto los ojos a la vinculación existente entre la batalla por la supervivencia de la industria farmacéutica y la crisis internacional actual. Muchos pedían más información sobre el campo de las alternativas de la salud natural o información sobre las circunstancias del negocio farmacéutico de las enfermedades.

Especialmente dignas de mención son las reacciones desde Estados Unidos donde mucha gente se dio cuenta de que su propio gobierno ya no representaba los intereses de la mayoría de la gente, sino principalmente los de un pequeño grupo de empresarios alrededor de los intereses petroquímicos y farmacéuticos de Rockefeller. Si vives en Estados Unidos, y siempre sospechaste que había algo equivocado en la historia oficial del 11 de septiembre, agradeces cuando finalmente alguien te explica porqué tu propio gobierno bloquea una investigación independiente oficial.

Pienso que ya es hora de que no sólo la gente de Nueva York, sino también la gente del resto del mundo sepa la verdad sobre las circunstancias de la tragedia del 11 de septiembre. Sobre todo porque desde que sucedió, se ha intentado utilizar para intentar repetir esa maniobra en todo el mundo mediante la coacción de la gente a una cruzada contra terroristas imaginarios.

La gente me pregunta, ¿realmente piensas que Bush y su círculo habrían arriesgado deliberadamente 3.000 vidas el 11 de septiembre? Mi respuesta es simple: esta es más o menos la misma cantidad de gente que muere cada 10 días (!) debido a los conocidos efectos secundarios mortales de los medicamentos farmacéuticos.

Dado que la Casa Blanca, por un lado, bloquea una investigación de este tipo, mientras que por otro lado, constantemente se aprovecha de este suceso para comenzar una guerra mundial, esta situación ya no es más un tema nacional de los Estados Unidos. Es tarea de las Naciones Unidas exigir e iniciar una investigación independiente de esta tragedia. Esta es una exigencia legítima ya que la ciudad de Nueva York no es sólo la sede de las Naciones Unidas, sino que también toda discusión y debate en este foro mundial se ha visto eclipsado por esta tragedia durante un año y medio. Es hora de que la gente y los gobiernos del mundo se levanten y remuevan sus preguntas sobre las circunstancias del 11 de septiembre. Y será mejor que el gobierno de los Estados Unidos coopere con esta investigación internacional, de otra forma su credibilidad habrá desaparecido.

¿Cree usted que el ataque del 11 de septiembre transformará a los Estados Unidos en una dictadura?

Ya lo ha hecho. No estamos hablando sobre la dictadura de un hombre o de un partido político. Hablamos de la dictadura de un pequeño grupo de intereses económicos que usa a la administración actual como marionetas para afianzar sus intereses mundiales. Ya en enero de este año, un grupo de ciudadanos preocupados, incluidos Ralph Nader, la actriz Susan Sarandon y representantes de la organización ecologista Greenpeace, publicaron una alerta de toda una página en el New York Times titulada "El Gran Hermano no está de camino, ya está aquí". Las palabras "Gran Hermano" hacen referencia a la novela de George Orwell "1984" donde describe una sociedad controlada, manipulada y utilizada por un pequeño grupo de interés especial con acceso directo a cada aspecto privado de la vida. Desde luego, mucho de esto es ya una realidad en estados Unidos en la actualidad. Se pueden investigar cuentas bancarias, leer emails, grabar conversaciones telefónicas, abrir cartas, registrar casas y violar otros derechos civiles básicos, sin ninguna orden judicial. Todas estas leyes inconcebibles se justificaron con lo ocurrido el 11 de septiembre y bajo el pretexto de la "guerra contra el terrorismo".

Uno de los derechos humanos más básicos que la actual administración Bush quiere quitar a los americanos es el derecho al acceso gratuito a la información sobre la salud natural. Este derecho civil está garantizado por la ley a los americanos desde que la "La Ley de Educación y Salud de los Suplementos Dietéticos" se aprobó unánimemente en agosto de 1994. Restringir el acceso a las terapias de salud naturales y a la información sobre los medios para prevenir y tratar enfermedades es un propósito tan sagrado para la gente americana que no lo permitirían en tiempos de paz. Más del 50% de los americanos toma micronutrientes a diario para mejorar su salud. La única forma de impedir este derecho sería imponerlo durante un estado de "ley marcial".

Esta es precisamente la circunstancia por la que la administración Bush no busca la paz en Oriente Medio, al contrario. Utilizarán al Irak de la posguerra como un peldaño para ir intensificando una crisis internacional y más guerras que incluyan el uso de armas de destrucción masiva. ¡Sin un terror mundial de esta magnitud no pueden conseguir estos propósitos!

Los americanos y el mundo deben estar muy alertas para ver a través del intricado laberinto de tácticas y trucos implantados por el cartel y sus empresarios políticos con el objetivo de conseguir sus objetivos últimos, ocultos tras la farsa de una supuesta "guerra contra el terrorismo".

Dice usted que el cartel farmacéutico se beneficiaría de una Guerra con armas de destrucción masiva. ¿Puede explicar esto más?

Si ve que un suceso que destruyó dos edificios en Nueva York y mató a 3.000 personas puede ser aprovechado para colocar a todo un país en tal estado de temor que permite que prácticamente se le quiten todos los derechos civiles, puede sacar su propia conclusión. Los intereses del cartel farmacéutico son mundiales por naturaleza. No puede permitir que un continente o incluso unos pocos países escapen a sus mecanismos de control.

Por ejemplo, si los países de Sudamérica documentasen la superioridad de las terapias de salud naturales sobre los productos farmacológicos, se destruiría todo el monopolio mundial del negocio fraudulento de las farmacéuticas. En la era de Internet y de la comunicación mundial al instante, la erradicación total de enfermedades a través de medios naturales en cualquier lugar del mundo inmediatamente se propagaría al resto del mundo. Así, cualquier contramedida impuesta por el cartel farmacéutico, en sus estrategias, debe ser de naturaleza mundial.

El plan del cartel farmacéutico, por lo tanto, es multiplicar el factor temor psicológico del 11 de septiembre a escala mundial. El mejor modo de lograr esto es una guerra en la que se usen armas de destrucción masiva. Y la mejor forma de provocar una guerra así es comenzar una guerra en una región con países considerados poseedores de tales armas de destrucción masiva y preparados para usarlas en caso de su extinción. Cualquier uso de armas de destrucción masiva en el campo de batalla o en el metro de Londres o Nueva York, mediante alguna venganza de alguien provocada por la brutalidad de la guerra, daría legitimidad al cartel farmacéutico para exigir la implementación mundial de leyes marciales. Esto, a su vez, crearía una atmósfera internacional propicia para extender un régimen estilo "Gran Hermano", que en la actualidad se está estableciendo en los Estados Unidos, pero a escala mundial.

Ahora que la revelación de este plan en mis Cartas Abiertas y en esta entrevista ha matado prácticamente esta estrategia, se ha desarrollado un plan alternativo. No es ninguna coincidencia que la nueva epidemia, SARS, se convirtiese en un factor de miedo en todo el mundo la misma semana que los estrategas detrás de la guerra de Irak se dieron cuenta de que no podían materializar su plan preferido, provocar una guerra con armas de destrucción masiva.

La histeria mundial promovida por los medios alrededor del SARS no tiene nada que ver con el verdadero peligro de esta epidemia. La epidemia SARS es simplemente una enfermedad viral que, como cualquier otra enfermedad viral, puede ser en gran medida contenida y prevenida mediante cantidades óptimas de ascorbato (vitamina C) y algunas otras moléculas naturales. Pero estas moléculas no son patentables y por lo

tanto no se promueven. Sin embargo, lo que sí se promueve es el temor en todo el mundo a una epidemia misteriosa, y ese temor sirve sólo al cártel: conduce las mentes de las personas a una dependencia de la industria farmacéutica y promueve un clima donde se pueden aprobar leyes de autorización, por lo menos algunas.

No hay necesidad de temer al SARS. Su causa es el virus corona que ya se conoce desde hace mucho tiempo. Dos cucharadas de polvos de vitamina C por día, junto con algunas otras vitaminas que estimulan el sistema inmunológico, son la medida de elección para controlar el SARS, igual que con cualquier otra enfermedad vírica. Ya que se sabe que el ascorbato (vitamina C) bloquea al virus más agresivo que se conozca en la actualidad, VIH / SIDA, en más de un 99%, también puede contener de forma eficaz al SARS.

En vez de crear un temor misterioso que sólo sirve a grupos de interés especiales, los políticos de la salud, profesionales de la salud y la gente deberían ayudar a educar a los demás sobre los medios naturales disponibles ahora mismo para controlar el SARS y otros problemas de salud.

En una de sus Cartas Abiertas menciona al grupo Rockefeller y a la Comisión Trilateral financiada por Rockefeller como una organización clave detrás de George Bush y su administración. ¿Qué es la Comisión Trilateral y cuáles son sus Fuentes para esta información?

El 13 de septiembre de 1998, dos años antes de que George Bush fuera elegido, el New York Times publicó un largo artículo de investigación titulado "¿Tiene otro Bush algún papel que desempeñar?" El artículo muestra las conexiones de la dinastía Bush al grupo Rockefeller, a la industria petroquímica y a otros contactos nacionales e internacionales. El artículo declaraba que con George Bush hijo, "la Comisión Trilateral financiada por Rockefeller" volvería a entrar en la Casa Blanca. El artículo también subraya el hecho de que George Bush padre, vicepresidente bajo el mandato de Reagan y presidente durante la primera guerra contra Irak, había estado en el consejo de esta Comisión Trilateral.

¿Cuál es la historia de esta comisión?

El consorcio Rockefeller extendió su poder desde el sector petroquímico hasta el sector farmacéutico durante la primera mitad del siglo veinte. Cada vez con más capital que administrar y reinvertir, era obvio que el ámbito nacional del grupo Rockefeller no sería suficiente para considerar las necesidades de una organización de inversión mundial. Así, en 1972, el grupo Rockefeller decidió fundar un grupo informal de gente que coordinase sus intereses financieros en todo el mundo.

Los tres pilares de la organización representarían a los tres centros de poder económico de nuestro tiempo: Estados Unidos, Europa y Japón, de ahí el nombre Trilateral. El primer presidente y hasta el día de hoy aún presidente honorífico de esta Comisión, es el propio David Rockefeller. Este grupo está compuesto por banqueros, ejecutivos de empresas y otros "jugadores mundiales" que pueden unirse a este grupo "sólo bajo invitación". Sus reuniones están protegidas del público, sin embargo es interesante que aún mantengan una página web oficial www.trilateral.org. Esta página web también enumera a los miembros de este grupo y se lee como un "Quién es quien" de las altas finanzas.

Ninguna organización así se funda sin un objetivo. El objetivo de la Comisión Trilateral es crear un "nuevo orden mundial" que básicamente someta al planeta tierra a los intereses del cartel petroquímico / farmacéutico. Esto nunca fue un secreto ni intentaron que lo fuera y sus ideas fueron recogidas por la gente a la que contrataron como Richard Perle, Paul Wolfowitz, Donald Rumsfeld y algunos otros que en la actualidad se pueden encontrar dentro y alrededor de la administración Bush y del Pentágono.

No se necesita una licenciatura en historia o en ciencias políticas para sumar uno más uno para que hagan dos. Los temores formulados en el artículo de 1998 en el New York Times se han hecho realidad, con la administración Bush la "Comisión Trilateral financiada por Rockefeller" ha penetrado en la Casa Blanca y el Pentágono, los centros políticos y militares más poderosos del mundo. Nunca hubo ninguna duda de que las marionetas políticas de la Comisión Trilateral utilizarían esta oportunidad para perseguir enérgica e inescrupulosamente su objetivo de un nuevo orden mundial.

Si alguien tiene alguna duda sobre esto puede recordar la fuerza con la que la administración actual retorció los resultados electorales en el año 2000 a su favor y cómo llenó todas las posiciones estratégicas de la administración con "halcones" de naturaleza inflexible para alcanzar los objetivos del "nuevo orden mundial" del grupo Rockefeller. Consideré necesario e importante documentar la vinculación de Rockefeller detrás de la búsqueda de una guerra mundial en una de mis Cartas Abiertas en el New York Times. Richard Perle, uno de los contratados por Rockefeller, "sobrevivió" sólo unos días a este desenmascaramiento de la Comisión Trilateral en mi Carta Abierta. Luego tuvo que dimitir de su puesto en el Pentágono bajo un pretexto.

Ni que decir, el curso de la historia, el futuro de este planeta, no cambiará ni podrá cambiar a no ser que estos contactos se revelen y se presenten ante la gente. Los grupos de interés que ganan dinero con la continuación de las enfermedades y con una tercera guerra mundial tienen caras y nombres. La gente debe conocer estas caras y nombres. Por ello, nuestra página web enumera esos nombres, tomados de la información disponible oficialmente sobre la Comisión Trilateral.

Esta gente es desconocida para el mundo. Mientras sirven en la Comisión Trilateral de Rockefeller serán responsables de lo que pase en el nombre del cartel Rockefeller. Por consiguiente, deben ser considerados los responsables de todo lo que la administración Bush está haciendo en la actualidad. Ahora que ha dirigido una guerra contra todas las leyes internacionales, se debe considerar responsables también a estos grupos de interés por cualquier crimen de guerra cometido. Aquellos que "hicieron a George Bush" también deben responder de los cargos por asesinato masivo, crímenes de guerra, explotación, pillaje, y prácticamente todo acto ilegal llevado a cabo por la administración Bush. Y estos ejecutivos deberían saberlo.

Fue tan solo en marzo de este año que se estableció el Tribunal Internacional (<http://www.icccpi.int/index.php>) en La Haya, en los Países Bajos. No es de sorprender que la administración Bush haya estado peleando contra el establecimiento de este tribunal enérgicamente. Sabían que podían ser los primeros en ser traídos ante este tribunal y que así el mundo inspeccionase sus acciones, con aquellas personas responsables traídas ante la justicia. En el Tribunal de Guerra de Nüremberg en 1947 los ejecutivos de aquellas industrias que instigaron la Segunda Guerra Mundial, directores del cartel petroquímico / farmacéutico I. G. Farben, fueron también sentenciados por estos crímenes de guerra.

Con los habitantes del mundo unánimemente unidos en la condena de esta guerra contra Irak y de cualquier guerra futura, ¿cómo piensan escapar a la justicia estos miembros de la Comisión Trilateral financiada por Rockefeller? Me sorprende el pensamiento tan a corto plazo que pueden llegar a tener los máximos ejecutivos. En un mundo de comunicación transparente desde luego se necesitaría una ley marcial mundial para impedir que esta información se propagase por el mundo y luego ser considerado responsable. La única cuestión es: cuándo tendrá lugar el tribunal.

El nombre Rockefeller no está mucho en la palestra. Si son tan influyentes, ¿por qué no oímos más de ellos?

En algunas zonas del mundo los dirigentes siguen estando visibles y siguen siendo honrados por su gente y sus fotos están presentes en todas partes. La gente más poderosa del mundo escoge otro camino. Ejercen su fuerza clandestinamente y odian el ojo público. El grupo Rockefeller controla más de 200 compañías farmacéuticas, grandes y pequeñas, sin que nadie hable públicamente de ello. El grupo Rockefeller está detrás de algunas de las instituciones financieras más influyentes del mundo, como el Chase Manhattan Bank y otros. El grupo Rockefeller, por supuesto, es dueño del Exxon Consortium y de otras compañías multinacionales petroquímicas. Solamente los ingresos anuales de Exxon sobrepasan el producto nacional bruto de la mitad de los países de la tierra.

El consorcio Rockefeller también controla los medios, incluido la Time Warner, CNN y una red completa de periódicos y estaciones de radio y televisión. Así, no sorprende que la opinión pública estadounidense pudiera manipularse hasta el punto de que mucha gente inocente fue engañada para que apoyase acciones tan ilegales como una guerra contra todas las leyes internacionales. Y aquellos con dudas fueron todavía más manipulados con "encuestas de opinión" pagadas, cuyos resultados fueron abiertamente cuestionados en el New York Times y otros lugares.

El equivalente al grupo Rockefeller en los Estados Unidos es el grupo Rothchild en Gran Bretaña con inversiones en la industria farmacéutica de la segunda mayor nación exportadora de productos farmacéuticos

¿Está sugiriendo que los gobiernos del mundo deberían interponer denuncias ante el Tribunal Criminal Internacional en la Haya contra George Bush, Donald Rumsfeld y otros?

¡Desde luego que sí! La comunidad mundial ha trabajado mucho para establecer este tribunal, que fue creado para procesar las violaciones de las leyes internacionales, especialmente crímenes de guerra cometidos en guerras comenzadas o conducidas sin legitimación internacional alguna. Cuándo, si no ahora, habrá una situación donde aquellos que comenzaron la guerra contra Irak y que están a punto de crear conflictos en otros países puedan ser traídos ante la justicia. Si no se los detiene ahora, continuarán hostigando a la gente, poniendo en peligro las vidas de la gente, y nos arriesgamos a que arrastren con ellos al mundo en su desaparición. Nuevamente los habitantes del mundo tienen que comprender que la industria farmacéutica, la industria de inversión más grande del planeta tierra, tiene los días contados. Desaparecerá, la única pregunta es cuándo. En segundo lugar, no hay duda que aquellos responsables de haber dirigido este negocio sin escrúpulos de las enfermedades y que han tenido que justificar la muerte innecesaria y prematura de millones de personas también tienen los días contados. ¿Cree que se darán por vencidos voluntariamente?

Los habitantes del mundo y sus gobiernos deben ser conscientes de esta situación. La administración Bush propaga abiertamente la escalada hacia una nueva guerra mundial. Y lo harán, a no ser que los habitantes del mundo los detengan. Puesto que no se los puede parar militarmente sin arriesgarse a una guerra mundial, hay que pararlos con los otros dos medios disponibles: medios económicos y políticos.

Los medios económicos consisten en el bloqueo del negocio farmacéutico de las enfermedades mediante la redefinición de los sistemas de salud nacionales en todos los países del mundo, en sistemas de salud natural; negándose también a pagar las patentes de la pequeña cantidad de medicamentos farmacéuticos que todavía podrían necesitarse, por ejemplo antibióticos.

Los medios políticos son legalmente importantes, y se deben abordar sin demora. Los habitantes del mundo deben forzar a sus gobiernos para que interpongan denuncias formales contra las administraciones Bush y Blair por cometer crímenes de guerra y violaciones de los derechos humanos. El Tribunal que debe encargarse de estas violaciones es el Tribunal Internacional de La Haya, en los Países Bajos.

Hay que interponer una denuncia por comenzar y dirigir una guerra contra todas las leyes internacionales, por asesinato masivo, explotación, saqueo de la propiedad pública y privada y otros crímenes contra la humanidad y violaciones del derecho internacional. Si nosotros, los habitantes del mundo, y los gobiernos de 180 países vamos a permitir que Bush y Blair, el cartel Rockefeller y los miembros de la Comisión Trilateral se salgan con la suya y aterroricen al mundo con guerras ilegales, sin declararlos responsables, entonces las Naciones Unidas, todo su marco jurídico de Derecho Internacional y todo el sistema de Tribunales de la ONU no vale ya nada.

No es suficiente que los denunciados sean sólo el gobierno o las empresas. Los miembros individuales del gobierno, George Bush, Condolezza Rice, Donald Rumsfeld, John Ashcroft y el resto deben ser denunciados personalmente. Tommy Franks y los generales que dirigen esta guerra sin ninguna autorización internacional deben ser denunciados personalmente. Todos los miembros del grupo Rockefeller, de la Comisión Trilateral y de otros organismos aún por identificar que instigaron, promovieron o se beneficiaron económicamente del pillaje en países extranjeros deben ser denunciados personalmente. Lo mismo ha de ocurrir con los británicos. No sólo la administración Blair, también se deben poner al descubierto a los directivos de los bancos Rothschild y demás especuladores directos e indirectos de esta guerra ilegal. La lista debe incluir banqueros, políticos y otros ejecutivos empresariales, ya sean de Estados Unidos, de Europa o de cualquier otra parte del mundo.

También se debe interponer otra denuncia contra los directivos de la industria farmacéutica por los crímenes que han estado cometiendo contra la gente y los gobiernos del mundo en nombre de la industria de inversión farmacéutica. Todo esto debe tener lugar sin demora.

Para facilitar estas medidas, hemos publicado un esquema preliminar de las denuncias y una lista de los denunciados más importantes en la página web de nuestra fundación. Apelamos a todos los gobiernos para que tomen las medidas necesarias para interponer estas denuncias oficialmente. Lo ideal sería que varios estados juntos tomaran estas medidas, por ejemplo la unión africana, los países sudamericanos y los países asiáticos, para así minimizar el riesgo de amenazas de represalias económicas por parte de estos cárteles.

Lo más importante es el apoyo de los habitantes del mundo para que sus gobiernos puedan emprender estas acciones. Apelo a cada individuo sobre el planeta tierra para que emprenda acciones para empujar a su propio gobierno a que interponga una denuncia formal contra estos grupos de interés.

O nosotros, el pueblo, permitimos que estas fuerzas empujen a nuestro planeta a un abismo, o tomamos el control ahora. Por supuesto, es posible que nosotros, el pueblo, tengamos que arrastrar con nosotros a nuestros gobiernos para que interpongan una denuncia formal en La Haya. Los gobiernos son lentos y fáciles de intimidar, especialmente cuando alguien lleva una gran carga económica. Pero nosotros somos el pueblo. ¿Podemos hacerlo? ¡Por supuesto! Y pueblos del mundo deben unirse en este empeño.

Debemos darnos cuenta: la sola revelación de estos grupos de interés detrás de la campaña para la guerra es la medida más importante para prevenir otra guerra mundial. El mundo simplemente no puede permitirse otra guerra como la guerra contra Irak, con el riesgo del estallido de una tercera guerra mundial cada nuevo día. Éste es el momento de actuar. Cada político responsable, cada ciudadano del planeta tierra necesita ser consciente de esta oportunidad histórica y actuar inmediatamente.

¿Qué podemos hacer las personas?

Todos deberían familiarizarse con los descubrimientos en el campo de la salud natural, todo el mundo, independientemente de si vives en Nueva Delhi, El Cairo, Johannesburgo, Nueva York, Buenos Aires o México DF, independientemente de si vives en un país en vías de desarrollo o en un país industrializado, debería informarse sobre los descubrimientos de la salud natural que pueden sustituir efectiva e inmediatamente a más del 80% de los medicamentos farmacéuticos actuales con receta. Con el avance de las investigaciones en el campo de la salud natural calculo que en los próximos años el 95% de los medicamentos farmacéuticos se volverán redundantes.

Esto quiere decir que los habitantes del mundo tienen la posibilidad de retirar el 95% de los ingresos que el cartel farmacéutico utiliza para financiar la continuación de su negocio sin escrúpulos de las enfermedades y para continuar apoyando a políticos como Tony Blair y George Bush en sus campañas electorales. ¡Piense en ello! Qué gran oportunidad para que todos inmediatamente puedan contribuir, no sólo para que haya un mundo más sano, sino también para garantizar la paz para el futuro de esta generación y para las generaciones de nuestros hijos y nietos.

Además, se necesitan organizar grupos de apoyo locales para hacer que los gobiernos interpongan una denuncia oficial en La Haya y en otros tribunales, para traer ante la justicia a aquellos que están detrás de la actual crisis mundial y que se benefician de ella. Sacar a la luz a estas fuerzas y sus actuaciones es una condición previa para disminuir su influencia futura e impedir que estos grupos de interés hagan más daño a nuestro planeta y a su gente.

A menudo me preguntan por qué no hemos oído o visto los intereses farmacéuticos detrás del actual escenario de guerra anteriormente. La respuesta es muy sencilla. Estos grupos de interés se esconden bajo un paraguas de filantropía y de buenas intenciones hacia este planeta. Antes de entender la falta de escrúpulos y malicia del modelo de negocio farmacéutico, se debe tirar abajo primero la farsa de la filantropía para poder ver la verdadera naturaleza del carácter de inversión sin escrúpulos del

negocio farmacéutico de las enfermedades. Ahora que eso está hecho, no hay tiempo que perder. Esta entrevista proporciona una estrategia para que los habitantes del mundo y sus representantes políticos actúen inmediatamente con el fin de conservar nuestro planeta y que nuestros hijos hereden un mundo más sano y más pacífico.

¿Qué papel le ve a las Naciones Unidas en el futuro?

No es suficiente que las Naciones Unidas compitan con Estados Unidos en el establecimiento del gobierno del Irak de la posguerra. Limitar a esto el papel de la organización mundial es ni más ni menos que capitular frente al cartel petroquímico y farmacéutico y frente a sus operadores políticos y militares. Esto nunca debe suceder.

Las propias Naciones Unidas deberían ser las impulsoras en traer a George Bush, a Tony Blair y a los demás violadores del derecho internacional ante la justicia. Imagine que paso tan importante sería para el mundo interponer una denuncia así en nombre de la mayoría de la Asamblea General de las Naciones Unidas. No me cabe duda de que una decisión así puede ser tomada y lo será.

Las Naciones Unidas deben ser protegidas. Pero no se la protege cediendo a los intereses del cartel farmacéutico e intentando llegar a un acuerdo con ellos. El papel de las Naciones Unidas, si es que quiere tener un papel en el futuro, ha de ser uno de confianza en sí misma y de implantación de su propia autoridad.

No se debe permitir que nadie, ningún gobierno, ni siquiera el gobierno más poderoso del mundo, ignore las decisiones de las Naciones Unidas y espere salirse con la suya. Aquellos que lo hagan, deberán ser traídos ante la justicia para que expongan sus motivos al mundo. Este es el papel más inmediato e urgente de las Naciones Unidas.

Por supuesto, lo mismo se aplica a las suborganizaciones de las Naciones Unidas, como la Organización Mundial de la Salud. Debe tener lugar de inmediato un proceso de limpieza de los intereses de la industria farmacéutica. Ya no se puede tolerar que los habitantes del mundo consideren que la Organización Mundial de la Salud es una organización que cuida de su salud, mientras que el orden del día principal de la OMS hace ya mucho tiempo que se ha convertido en un instrumento de los intereses farmacéuticos. Esto debe detenerse. Mostrar también que los intereses farmacéuticos son los principales beneficiarios de la crisis actual será una contribución importante para impedir que se sigan aprovechando de la Organización Mundial de la Salud y devolverla a su misión original: mejorar la salud en todo el mundo, especialmente en el mundo en vías de desarrollo que es donde esta organización más se necesita.

El objetivo de su Fundación es "Salud para todos en el año 2020". ¿Realmente cree que se puede conseguir este objetivo?

Con el conocimiento científico disponible en la actualidad en el campo de la investigación de vitaminas y la medicina celular es posible eliminar en gran medida tres de cuatro enfermedades del mundo industrializado. En los países en vías de desarrollo más de 2 billones de personas sufren deficiencias de micronutrientes que los hace susceptibles de contraer enfermedades contagiosas y otros problemas de salud. Junto con la educación, la mejora de la higiene y las medidas para luchar contra el hambre y el desempleo, el conocimiento de los beneficios para la salud de los micronutrientes será un factor clave en la mejora de la salud y del bienestar de la gente en el mundo en vías de desarrollo.

Imagine además la cantidad de dinero que se liberará para la educación y para otras medidas sociales, una vez que la industria farmacéutica y su mayormente ineficaz e inseguro “negocio de las enfermedades” ya no lo agote. A nivel mundial estamos hablando de trillones de dólares que estarán disponibles para medidas preventivas de salud, educación y para cumplir otras necesidades sociales una vez que el negocio farmacéutico de las enfermedades se haya prohibido mayoritariamente en este planeta.

Por supuesto habrá enfermedades en el año 2020, pero los infartos, los derrames, el cáncer, la osteoporosis y muchos de los problemas de salud más comunes en la actualidad ya no serán epidemia. Estoy convencido de que nuestra fundación puede hacer una gran contribución para que la humanidad logre el importante objetivo de “Salud para todos en el año 2020”.

En esta entrevista he puesto gran cuidado en desarrollar una estrategia para que nuestro planeta sobreviva. Como el científico que ha peleado y expuesto durante más de una década a aquellos grupos de interés que han impedido un mundo de salud y de paz hasta ahora, considero que es mi responsabilidad ofrecer esta contribución a los habitantes del mundo.

¿Cómo puede alguien, en cualquier parte del mundo, trabajar con su fundación y apoyar sus objetivos?

En la actualidad nuestro principal medio de comunicación es el Internet. Dado que la Organización Mundial de la Salud no cumple su misión de proporcionar información sobre la salud natural a los habitantes del mundo, hemos adoptado esta importante tarea como uno de nuestros objetivos principales.

La página web de nuestra fundación se ha convertido en la fuente principal para hallar información sobre la salud natural para pacientes, profesionales de la salud y políticos de la salud en cualquier parte del mundo. Estamos trabajando muy duro para hacer que esta información esté disponible en todos los idiomas posibles.

Animamos a todo el mundo a que se ponga en contacto con nosotros ya sea por carta, fax o email y que nos envíe información sobre proyectos pilotos, ya sea existentes o planeados, que comiencen la implantación de la salud natural en el pueblo, la comunidad o el país donde viva.

Nuestra fundación también actúa como centro de intercambio de información para la campaña de presión a los gobiernos del mundo para que traigan a esos intereses detrás de las enfermedades y de la guerra ante la justicia. Para facilitar esto, estamos preparando una sesión internacional en La Haya, en los Países Bajos, que recopilará toda la información disponible en la actualidad para sacar a la luz a esos grupos de interés. Con esto pretendemos facilitar a los gobiernos del mundo la tarea de interponer una denuncia formal en el Tribunal Penal Internacional de la misma ciudad.

Estos son dos de los proyectos más urgentes a los que animamos a todo el mundo a participar de cualquier forma que les sea posible.

Usted ha propuesto una “Constitución para un Nuevo Mundo”. ¿Cuál es su contenido y por qué ha hecho esto?

Nunca antes en la historia habían estado los habitantes del mundo más unidos en su deseo de un mundo en paz, desde la madre del soldado estadounidense muerto en Nueva York al padre del niño muerto en Bagdad, a billones de personas en el mundo en vías de desarrollo que en última instancia pagan el precio de la injusticia existente en nuestro planeta.

Con los gobiernos aún intimidados por el poder militar de Estados Unidos y siendo demasiado lentos para darse cuenta de la necesidad del mundo de unirse ahora y hacer su declaración, alguien necesita levantarse y decir públicamente lo que millones de personas piensan: este es el momento para que los habitantes de la tierra se unan, resuelvan el problema existente, y construyan un nuevo mundo.

Como el científico cuyos descubrimientos han contribuido a situar al cartel farmacéutico en una esquina con la única escapatoria de arrastrar a todo el mundo con ellos en su desaparición, considero que es mi responsabilidad proponer esta "Agenda 21" como una constitución y un plan de acción para un mundo nuevo y común que sirva a los intereses de la gente. Esta "Agenda 21 del pueblo" dice lo siguiente:

"Constitución para un Nuevo Mundo Común de Paz, Salud y Justicia Social"

En el comienzo del tercer milenio, la humanidad se encuentra en una encrucijada. Por un lado están los intereses de los seis billones de personas que en la actualidad habitan nuestro planeta, y de todas las generaciones futuras que desean vivir una vida digna y sana en un mundo pacífico. Por otro lado tenemos un pequeño grupo de interés empresarial que niega a toda la humanidad estos derechos humanos básicos por una única razón: codicia financiera.

Ante esta situación, nosotros, los habitantes del mundo, tenemos que elegir: o continuamos aceptando el yugo de esas industrias de inversión que arrojan guerras y enfermedades sobre nuestras gentes, o nos liberamos de estas cargas y comenzamos a construir un mundo definido por los principios de la paz, salud y justicia social.

Nosotros, los habitantes del mundo, reconocemos que nunca antes en el curso de la historia habíamos estado tan unidos para preservar la paz, para eliminar el "negocio de inversión de las enfermedades" y para traer ante la justicia a aquellos que sacrifican la paz y la salud por la ganancia empresarial.

Por lo tanto, nosotros, la gente del Este y del Oeste, del Norte y del Sur, de países ricos y pobres, hemos decidido crear un mundo de paz, salud y justicia social para nosotros y las futuras generaciones.

Proclamamos como nuestros derechos fundamentales:

EL DERECHO A LA PAZ. Nosotros, los habitantes del mundo, estamos decididos a defender nuestro derecho a la paz con todos los medios disponibles. En la era de las armas de destrucción masiva la guerra ya no es una opción para resolver los conflictos internacionales. Nos aseguraremos que se consideren responsables a aquellos que dirijan una guerra sin una autorización explícita de las leyes internacionales y se les llevará ante la justicia por sus crímenes. No descansaremos hasta que sean castigados, independientemente de las consecuencias económicas o políticas, ya que reconocemos que esta es la única forma de proteger a nuestro planeta de la destrucción.

EL DERECHO A LA VIDA. Nosotros, los habitantes del mundo, estamos decididos a defender nuestro derecho a la vida con todos los medios disponibles. No

descansaremos hasta que se eliminen todos los factores que acortan la vida de los habitantes de nuestro planeta. Lucharemos contra el hambre, la desnutrición y otros factores que ya matan a millones de habitantes de nuestro planeta cada año, incluido bebés y niños. También acabaremos con el "negocio de inversión de las enfermedades" como resultado del cual han muerto prematuramente más personas de enfermedades que se podían prevenir que en todas las guerras de la humanidad juntas.

EL DERECHO A LA SALUD. Nosotros, los habitantes del mundo, estamos decididos a defender nuestro derecho a la salud con todos los medios disponibles. Nos cercioraremos de que el "negocio de inversión de las enfermedades", la promoción deliberada de enfermedades para lograr ganancias empresariales, se ilegalice en todo el mundo. Traeremos ante la justicia a aquellos que deliberadamente promocionen enfermedades y a aquellos que retengan información vital sobre terapias naturales y no patentables.

EL DERECHO A LA JUSTICIA SOCIAL. Nosotros, los habitantes del mundo, estamos decididos a defender nuestro derecho a la justicia social con todos los medios disponibles. Ya no aceptamos que dos de cada tres habitantes de nuestro planeta vivan sumidos en la pobreza y el analfabetismo. Nos aseguraremos que los recursos del mundo se redistribuyan de tal forma que proporcionen educación y una vida digna a cada ciudadano de nuestro planeta. Para financiar esta redistribución utilizaremos los recursos financieros liberados con la eliminación del multimillonario "negocio de la enfermedad" y con la reducción del gasto militar.

Reconocemos que como primer paso para alcanzar estos objetivos es necesario traer ante la justicia de Tribunales Internacionales a aquellos grupos de interés empresarial que promocionan la guerra y las enfermedades, por sacrificar la vida de millones de personas y por cometer otros crímenes contra la humanidad.

La exposición pública y el castigo de los representantes de estos grupos de interés empresarial eliminarán el último obstáculo para que los habitantes del mundo terminen "la Edad oscura de las enfermedades, de la guerra e injusticia" y comiencen a construir un "Nuevo mundo de paz, salud y justicia social" durante el siglo XXI.

La Haya, Abril 2003,

Dr. Matthias Rath